

Laboral. El 85% de las empresas reconoce tener problemas con el reparto de vacaciones. - 19/07/2008

Las más afectadas son las pymes y las empresas de servicios

Familias, parejas sin hijos o solteros, nadie quiere ceder parte de sus días por otros compañeros

Aunque la antigüedad sigue siendo el criterio más utilizado por recursos humanos, van ganado terreno otros como la consecución de objetivos

Según datos de la consultora de recursos humanos Ábaco Siglo XXI, un alto porcentaje de empresas, el 85 por ciento, reconoce que el momento de repartir las vacaciones de verano conlleva discusiones entre los empleados.

Esto se hace más palpable en pequeñas y medianas empresas en las que el número de empleados es menor y por lo tanto existen menos posibilidades de establecer turnos. "También en empresas de servicios como consultoras, bufetes de abogados o call center que por la naturaleza de su trabajo no pueden permitirse colgar el cartel de cerrado por vacaciones en agosto", comenta Marta Merino, directora general de Ábaco Siglo XXI.

Para paliar esta situación, muchas empresas establecen criterios que facilitan la tarea de los departamentos de recursos humanos. La antigüedad del empleado era hasta ahora el más utilizado, pero en los últimos años cerca del 20 por ciento de las compañías utilizan otros más acordes con las nuevas políticas de gestión empresarial como la superación de objetivos.

Según los datos de Ábaco, no existen diferencias significativas entre las diferentes tipologías de empleado a la hora de elegir las vacaciones. "Ya sea para coincidir con la familia y los hijos, con la pareja o con amigos, nadie quiere ceder ni un sólo día de sus vacaciones por otros compañeros", comenta Merino, "de ahí que surjan las rencillas cuando toca repartir los periodos". Además, la incorporación de la mujer al trabajo ha influido también en este aspecto, "si antes trabajaba sólo el marido era más sencillo cuadrar las fechas. Ahora entran en juego dos empresas y, en muchos casos, las vacaciones escolares de los hijos".

La primera quincena de agosto sigue siendo la más demandada por los trabajadores (un 72 por ciento), pero cada vez ganan más terreno otros periodos de junio y, sobre todo, septiembre. "Para las empresas actuales cerrar en agosto se traduce en una pérdida de productividad. Lo más aconsejable es repartir los periodos de vacaciones a lo largo del año para no paralizar ningún proyecto por completo, es beneficioso tanto para la compañía como para el empleado, que al reincorporarse no se siente tan desconectado de sus tareas", concluye Merino.

Fuente de Datos: ábaco